



recido. Era una profesión maravillosa y ahora es durísima. Hay muchos arquitectos per capita (España es uno de los países con más arquitectos) y pocas obras. Antes salían unos 70-80 al año. Ahora serán unos 2.800 y hay menos trabajo.

– **Pues hay unas cuantas estrellas en su campo.**

– Sí. Yo no sé cómo animar a los jóvenes que me piden opinión. Los estudios son una combinación de elementos técnicos, artísticos y humanísticos, para que luego la mayor parte de tu trabajo sea burocrático, salvo en el caso de una docena de vedettes en todo el mundo.

– **Antes de entrar en ese asunto central del envejecimiento, dos apuntes: a usted le gustan los toros tanto que ilustra la portada de su libro con una escena tauquina.**

– El dibujo es mío y se titula 'Juan Belmonte desafiando a la muerte'. Herralde, el editor, me dijo: 'En Cataluña, venderemos 200 ejemplares menos'. Hablo con mucho respeto con los antitaurinos, pero yo he vivido momentos de absoluta emoción en los toros. Se acabarán, seguro, como hay otras cosas preciosas que se han acabado. En los últimos tiempos, como en Cataluña están prohibidos, he ido a Nimes a los toros igual que antes íbamos a ver 'El último tango'.

– **Segundo apunte: la Semana Santa sevillana le parece «el espectáculo más arrebatador y erótico del orbe».**

– Lo es. Un espectáculo que no se puede filmar, porque te lo cargas. Lo he visto en la calle, con la duquesa de Alba a mi lado, con los sentidos muy abiertos a la luz, la música, el olor. Cada vez que voy

a Sevilla a ver la Semana Santa, me convierto aunque la conversión me dure poco. Pienso que hay algo tras la muerte. En la Transición algunos pensaban que las procesiones eran algo franquista y se iban a acabar, y ya ve, hay colas de chicos y chicas esperando para llevar el paso.

Abandonos y egoísmo

– **«Hacerse viejo es un coñazo porque irremisiblemente nos van abandonando». Son sus palabras.**

– Te abandonan la salud, el oído, el deseo sexual... te abandonan las personas queridas. La pérdida de un amigo es un acto egoísta; ya no disfrutaremos de él y su compañía. Yo, por ejemplo, ya no puedo charlar con Jaume Vallcorba o Jorge Wagensberg. Lo que nos hunde es eso, que no podemos volver a estar con ellos.

– **¿Qué opina de ese ideal de prolongar la vida hasta los 120 años o más?**

– Esos ideales... (se ríe). Creo que si fuera así terminarían matándonos los jóvenes. Hay que saber irse con elegancia. Yo defendiendo la eutanasia y he firmado mi testamento vital. Quiero irme sin arruinar ni emocional ni económicamente a mi familia. Llegar a una edad avanzada estando bien es un lujo. Algunos arquitectos y diseñadores han vivido mucho. Estoy pensando en Niemeyer, que vivió 105 años y estuvo muy bien casi hasta al final. Si se pudiera llegar así, yo firmaría. Pero si no...
– **¿Los esfuerzos por prolongar la vida no le gustan?**

– Los últimos cuatro meses de una persona consumen por término medio tantos recursos sanitarios como el resto de su vida. Además, sufriendo porque hay

LAS FRASES

CRITERIOS PARA VIVIR

«La belleza es la única cosa que nunca es excesiva»

SOBRE LA PANDEMIA

«Salvar vidas de ancianos es importante, pero también hay que dejar a los jóvenes un mundo en el que se pueda vivir»

LAS DIFERENTES CAPACIDADES

«No hagamos que Ray Charles pinte acuarelas»

EL ADIÓS

«Estoy conforme con mi muerte, pero no con el sufrimiento»

muchas terapias con las que se vive mal. Lo he visto muy cerca y sé de lo que hablo. Yo no quiero sufrir. Estoy conforme con mi muerte, pero no con el sufrimiento. Y desde luego no estoy de acuerdo con esos negocios fraudulentos que existen en EE UU para prolongar la vida veinte días. Veinte días de los que, además, como dice Woody Allen, la mitad estará lloviendo.

– **Dice que ha dispuesto todo para su muerte. ¿También el epitafio?**

– No, el epitafio no. Quiero que me incineren y luego que hagan lo que quieran con las cenizas. Si quieren, que las arrojen al mar, aunque creo que no está permitido. Y si fuera así, ¿dónde pondrían el epitafio si no hay lápida? Parece que Goethe dijo al morir aquello de 'luz, más luz'. No sabemos si fue porque veía a Dios o porque quería que abrieran la ventana.

– **¿Al menos ha pensado cómo le gustaría ser recordado?**

– Sí me gustaría que tras mi muerte montaran una fiesta con alcohol, yerba y rock. Tengo amigos jóvenes, que se rían recordándome. Si algo de lo que he hecho puede dar un cierto placer a la gente durante unos años, pues mejor. Será bonito. Pero eso es todo. Ya sé que en dos siglos nadie me recordará.